

AMOR ALTRUISTA Y EGOÍSTA - UNA LECTURA DEL POEMA "ME BASTA ASÍ" DE ÁNGEL GONZÁLEZ

Egisvanda I. A. Sandes¹
(UNESP - Araraquara)

Muchos han sido los poetas y pensadores que hablaron del amor. Muchas han sido las perspectivas que se han adoptado para tratarlo. Muchas han sido las explicaciones para comprenderlo y hasta hoy no se sabe exactamente qué es, por qué existe, cómo uno se siente cuando está embriagado de amor.

Así el poeta Quevedo al hablar del "niño Amor", describía su abismo que conlleva todas las contradicciones que puede representar:

*Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado;*

*es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde, con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado;*

*es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero parasismo;
enfermedad que crece si es curada.*

¹ EGISVANDA ISYS DE ALMEIDA SANDES é professora de Língua Espanhola na Faculdade de Ciências e Letras da Universidade Estadual Paulista (UNESP) de Araraquara. É Doutora pela Universidade de São Paulo (2010), em Fonética e Fonologia do espanhol e análise das dificuldades dos alunos brasileiros aprendizes de E/LE. É Magíster pela *Universidad Nacional Española* (UNED) e pelo *Consejo Superior de Investigaciones científicas* (CSIC) de Madri (2009), com pesquisa na mesma área e, Mestre pela Universidade de São Paulo (2004), com pesquisa sobre em aquisição/aprendizagem das orações subordinadas adverbiais introduzidas por preposição do espanhol e a presença do infinitivo flexionado do português, por parte dos alunos brasileiros aprendizes de E/LE. Foi professora substituta na Faculdade de Filosofia e Letras da Universidade de São Paulo, ministrando aulas de língua espanhola e práticas orais em língua espanhola. Tem ministrado cursos de Língua Espanhola, Linguística Aplicada ao ensino de línguas estrangeiras, Fonética e Fonologia da língua espanhola, Análise de Erros, Aspectos Contrativos na aquisição/aprendizagem de língua espanhola pelo aluno brasileiro e de tradução e aspectos da tradução em cursos de Pós-graduação em diversas instituições de ensino superior. Tem vários trabalhos apresentados em Congressos específicos e várias publicações, tanto em cadernos de resumos, como em atas e revistas das áreas afins. É consultora na área de ensino/aprendizagem da língua espanhola a brasileiros e para análise do livro didático no ensino de E/LE. Além disso, é orientadora de Projetos de Iniciação Científica (PIBIC) e Trabalhos de Conclusão de Curso (TCC e TGI) nas áreas mencionadas anteriormente.

El amor altruista es necesario y, como menciona San Agustín (354-430), debe estar presente en todo y es la base del éxito de una determinada acción, un determinado sentimiento, y así decía: “Ama y haz lo que quieras. Si callas, callarás con amor; si gritas, gritarás con amor; si corriges, corregirás con amor, si perdonas, perdonarás con amor.” Este amor altruista es parte imprescindible entre las necesidades humanas para la evolución del ser. El mismo amor que describía Madre Teresa de Calcuta (1910-1997) cuando dijo: “Ama hasta que te duela. Si te duele es buena señal”.

Sin embargo, en la poesía se canta el amor asociado a otros sentimientos, más bien egoístas, como el deseo de tener al lado la persona que se ama como forma de realización. El deseo de ser feliz a causa de otra persona y querer que la otra persona sea feliz son formas de sentir el amor en las que el altruismo se constituye para el bien de los dos individuos involucrados en el sentimiento que se describe. Es el amor de los últimos siglos, el amor de la era moderna y contemporánea. Es el amor intenso, que aunque no deja de ser puro según la concepción en la que se dibuja, es instintivo, posesivo y, muchas veces, también carnal. Así se pronuncian los versos de Fernando Pessoa cuando dice: “Amo como ama el amor. No conozco otra razón para amar que amarte. ¿Qué quieres que te diga además de que te amo, si lo que quiero decirte es que te amo?”. Es este mismo amor que lleva al hombre a la locura infinita de sus acciones y reacciones y deseos, como ha mencionado Shakespeare (1564-1616) al decir que “Si no recuerdas la más ligera locura en que el amor te hizo caer, no has amado.”.

El amor, por otra parte también hace que el hombre no logre realización, dado que muchas veces causa frustración por no ser perceptible, palpable en las descripciones, sentimientos y acciones humanas. Quizá por ser “como los espíritus”, como lo describía el escritor francés Rochefoucauld, en el siglo XVII, pues “todos hablan de ellos, pero pocos los han visto”.

En el poema “Me basta así” de Ángel González, se configura el amor incondicional, que se podría percibir como altruista, por profesarse sin esperar nada a cambio y el que existe simplemente porque el ser amado es y esto

basta, como son los versos (50) y (51). Sin embargo este amor está marcado por elementos que nos hace reconocer el egoísmo inherente al ser humano, de ninguna forma en sentido negativo, sino con la intensidad marcada del deseo, del querer, que hace el yo poético confesar que es tanto su amor que si fuera Dios no cambiaría el ser amado absolutamente en nada, porque lo ve como el más perfecto, más necesario, más natural y saber que este ser existe y que el yo poético cree en él, es lo que lo hace más feliz, como en los versos (48) y (49).

- (1) *Si yo fuese Dios*
- (2) *y tuviese el secreto,*
- (3) *haría un ser exacto a ti;*
- (4) *lo probaría*
- (5) *(a la manera de los panaderos*
- (6) *cuando prueban el pan, es decir:*
- (7) *con la boca),*
- (8) *y si ese sabor fuese*
- (9) *igual al tuyo, o sea*
- (10) *tu mismo olor, y tu manera*
- (11) *de sonreír,*
- (12) *y de guardar silencio,*
- (13) *y de estrechar mi mano estrictamente,*
- (14) *y de besarnos sin hacernos daño*
- (15) *—de esto sí estoy seguro: pongo*
- (16) *tanta atención cuando te beso—;*
- (17) *entonces,*
- (18) *si yo fuese Dios,*
- (19) *podría repetirte y repetirte,*
- (20) *siempre la misma y siempre diferente,*
- (21) *sin cansarme jamás del juego idéntico,*
- (22) *sin desdeñar tampoco la que fuiste*
- (23) *por la que ibas a ser dentro de nada;*
- (24) *ya no sé si me explico, pero quiero*
- (25) *aclarar que si yo fuese*
- (26) *Dios, haría*
- (27) *lo posible por ser Ángel González*
- (28) *para quererte tal como te quiero,*
- (29) *para aguardar con calma*
- (30) *a que te crees tú misma cada día*
- (31) *a que sorprendas todas las mañanas*
- (32) *la luz recién nacida con tu propia*
- (33) *luz, y corras*
- (34) *la cortina impalpable que separa*
- (35) *el sueño de la vida,*
- (36) *resucitándome con tu palabra,*

- (37) *Lázaro alegre,*
(38) *yo,*
(39) *mojado todavía*
(40) *de sombras y pereza,*
(41) *sorprendido y absorto*
(42) *en la contemplación de todo aquello*
(43) *que, en unión de mí mismo,*
(44) *recuperas y salvas, mueves, dejas*
(45) *abandonado cuando —luego— callas...*
(46) *(Escucho tu silencio.*
(47) *Oigo*
(48) *constelaciones: existes.*
(49) *Creo en ti.*
(50) *Eres.*
(51) *Me basta).*

Este amor intenso y puro hacia el otro se expresa de manera casi que profética, por lo tanto sagrada. Dios tiene el secreto de la creación del hombre y, sobre todo, del ser amado del yo poético, como se dice en los versos (2) y (3). El pan es el símbolo de todo el alimento sólido necesario para la sobrevivencia humana como está en la Biblia y, si este alimento tiene sabor perfecto y exacto, solo su propio creador entre los hombres, es decir, el panadero, tendría la capacidad de atestiguar.

Con el pasar de los versos, el yo poético va testando todos los sentidos. Primero es el gusto: la boca se puede interpretar como el símbolo de lo carnal, del propio deseo, no solo sexual, sino del que tiene hambre y se le hace en la boca agua cuando imagina el alimento más rico, más sabroso, como es el sabor del ser amado para el yo poético, con todas las especias que lo compone y que agudiza los demás sentidos: el olfato con el olor, la vista que percibe la manera de sonreír y de guardar silencio y el tacto. Todos estos sentidos describen al ser amado como cada vez más único, más restringido, más de acuerdo con la perfección percibida por el yo poético en todas sus instancias. El tacto, que se expresa en lo carnal, es decir, el toque de manos, los besos, el cuerpo. Es el momento en que todo lo que hay fuera de la percepción de lo que es y lo que significa el ser amado deja de ser importante porque toda la atención está hacia él solamente.

Sin embargo este ser es perfecto para el yo poético y esto está claro en los versos (25), (26) y (27), porque si el poeta fuese Dios no se cansaría de repetir al ser amado exactamente como es. Este amor intenso se vuelve egoísta al punto de desconsiderar cualquier cosa distinta del ser: todas las atenciones del yo poético, o de Dios si así lo fuera, estaría volcada hacia el ser amado y hacia nada más. No obstante, si el poeta fuera Dios, no se centraría en la figura del ser amado solamente, también consideraría cuánto el poeta la quiere, porque este querer divide la vida del sueño, le quita al poeta el sentido de lo real, lo lleva a instancias más sublimes de las que no siempre puede volver. Vuelve sola y únicamente cuando quien lo despierta es el ser amado. Así se completa la precisión de los cinco sentidos, dado que ocurre en lo más elevado, casi como en la línea que cruza la dulce sensación de la vida y la muerte, como un orgasmo que le quita al poeta todas las fuerzas, y la única capaz de recuperarlo es el ser amado a través de su palabra, como expresan los versos (33) a (45). Escuchar el silencio del ser amado, así como oír constelaciones es el propio sentido de la catarsis. Así se dibuja el amor como incondicional en el poema, que es un altruismo hacia el ser amado y que se presenta como egoísta en el sentido de que la situación de deslumbramiento es tan grande que la perfección es el ser amado y nada más.

“Me basta así” está publicado en el libro **Palabra sobre palabra**, escrito en 1965, por Ángel González. El poeta nació en Oviedo, España, en 1925. Con apenas 18 meses sufrió la pérdida de su padre y con la Guerra Civil Española, la de su hermano, que fue asesinado en 1936. Debido a los ideales republicanos, otro hermano suyo tuvo que vivir en el exilio y su hermana no pudo ejercer su profesión como maestra. Empezó a estudiar Derecho, pero a causa de una grave tuberculosis y por consejos médicos tuvo que trasladarse a un pueblo en la montaña leonesa, a 150km de su ciudad. Allí, aislado del mundo, se dedicó a leer libros de poesía enviados por sus amigos y así tuvo contacto con poetas de la generación del 27 como García Lorca, Rafael Alberti y Gerardo Diego, además de conocer las poesías de Pablo Neruda y de Juan Ramón Jiménez, que lo apasionan. Fue en esa época cuando comenzó a escribir sus primeros versos.

Ya recuperado de su enfermedad, Ángel González volvió a Oviedo y terminó su formación en Derecho a la vez que completó su titulación en magisterio, al igual que muchos miembros de su familia. Se fue a Madrid donde estudió periodismo hasta que en 1954 aprueba unas oposiciones para Técnico de Administración Civil del Ministerio de Obras Públicas, siendo destinado a Sevilla. Al año siguiente pidió una excedencia y empezó a trabajar en Barcelona para algunas editoriales, lo que le puso en contacto con grandes poetas como Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y José Agustín Goytisolo. En 1956 publica su primer libro, **Áspero Mundo** y en el que se nota su convivencia con la guerra. Ya de vuelta a Madrid, conoce a escritores de su generación como Gabriel Celaya y Juan García Hortelano entre otros. En 1961 publica su segundo libro, **Sin esperanza, con convencimiento**, y pasa a integrar el grupo de poetas llamado *Generación del 50* o *Generación de medio siglo*.

Participó como invitado en varias conferencias y eventos en la Universidad de Nuevo Méjico y en Cuba y fue profesor invitado tanto en Nuevo Méjico como en varias universidades de Estados Unidos, donde estableció residencia y se jubiló en 1993. Además ganó varios premios y en 1996 fue elegido como miembro de la Real Academia Española. Murió en 2008, con 82 años, a causa de una insuficiencia respiratoria resultante de la tuberculosis que padeció en su juventud.

Como poeta perteneciente a la *Generación del 50* y muy influenciado por tres grandes referencias poéticas –Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y César Vallejo– su obra oscila entre la poesía de tonos social e intimista, con un matiz irónico sólo suyo, conlleva características como la conciencia crítica de la posguerra, la temporalidad y el conocimiento de sí mismo. De esta manera, a la vez que trata de temas más comunes y cotidianos, con un tono más cívico, habla del paso del tiempo y del amor, de tal manera que muchos estudiosos consideran estos tres temas sus preferencias en la poesía.

Referencias bibliográficas

ALVARADO TENORIO, H. (Selección) **La poesía española contemporánea – Cinco poetas de la generación del cincuenta**. Bogotá: La Oveja Negra, 1980.

CARRASCO MOLINA, J. S. Molina. *Ángel González: el hombre y el poeta*. Disponible en http://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/perfiles-1-Perfil_angel_gonzalez.htm. Consultado en enero de 2013.

FISHER, Helen. *Why we love: the nature and chemistry of romantic love*. EE.UU.: Henry Holt, 2004.

GARCÍA JAMBRINA, Luis. **La promoción poética de los 50**. Madrid: Espasa Calpe, 2000.

GONZÁLEZ, Ángel. **A todo amor – Selección de poesía amorosa**. Madrid: Visor, 1997.

GONZÁLEZ, Ángel. **Palabra sobre palabra – Poesía Completa**. Barcelona: Seix Barral, 2005.

GONZÁLEZ, Ángel. **Palabra sobre palabra**. Madrid: Poesía para todos, 1965

MANGLANO CASTELLARY, J. P. **El amor y otras idioteces**. Barcelona: Editorial Planeta, 2007.

MARTÍN GAITE, Carmen. **Usos amorosos de la postguerra española**. Barcelona: Anagrama, 1988.

MASLOW. A. H. *A theory of Human Motivation*. **Psychological Review**, 50, 370-396. 1943. Disponible en <http://psychclassics.yorku.ca/Maslow/motivation.htm>. Consultado en diciembre de 2012.

http://revistapandorabrasil.com/revista_pandora/index.htm